

## § II.

**M**As angustiada estuvo Maria Santissima por las ajenas culpas, que estuvo dolorosa por sus penas. Mayor conflicto padeció su Coraçon oyendo las blasfemias de los Judios, los improprios de los Soldados, y los baldones, y oprobrios que fulminavan à Christo los pasajeros. Què à ninguno de los ladrones baldone el Pueblo con injurias, y que à Christo (siendo tan benefico en curar cuerpos, y almas) se disparasse toda la artilleria de las lenguas? Este es el venablo que penetrò mas al Coraçon de Maria: porque las penas de Christo erã fructuosas para la Iglesia; pero las blasfemias, y las injurias de aquel Pueblo ingrato, solo fructificavan como cosecha del infernal abismo. Las penas maltratavan à la Humanidad de Christo; pero las culpas, injuriavan la Divinidad de su Hijo Precioso: y como Maria Santissima fue mas amante de Christo en quanto Dios, que en quanto Hombre; (esto es: amò mas à Christo por el divino impulso de la charidad, que por las naturales caricias del maternal amor) mas sintió las culpas, que ofendian al ser Divino, que no la crueldad de los tormentos contra el ser Humano. Y por esto es digno de observar lo que dize el Profeta Jeremias ponderando el dolor con que suspirava su Madre Jerusalem, que en sentido alegorico se aplica à las angustias de la Madre de Dios: *O vos omnes qui transitis per viam attendite & videte si est dolor sicut dolor meus!* Llama por testigos de su dolor à los pasajeros. Pues no podia llamar por testigos fieles de su cõgoja à San Juan, y à las Marias? No era buen testimonio el dicho

Thren. c. 1.  
ver. 12.

de los Soldados, que atormentavan à su Precioso Hijo? Si: porque en el coro de los buenos, y malos, firmasse Maria el testimonio de lo que padecia su Coraçon afligido. Pues porquè invoca por testigos solamente à los pasajeros de el Calvario? San Mateo diò la causa: *Prætereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua.* Los que passavan por el camino proximo à la Cruz, blasfemavan de Christo, y de su Divinidad. Pues estos que injurian al ser Divino, son para el Coraçon de Maria el mayor tormento. Por ser los mas crueles verdugos que la asigien, los llama como testigos de la angustia que padece: *O vos omnes qui transitis per viam!*

Mientras Moyfes estava gozando la contèplacion de Dios en el Monte Synai, idolatrò el Pueblo de Israel. Avisò Dios à Moyfes de tan enorme delito, y le intimò que intentava destruir à vn Pueblo tan ingrato, y elegir à Moyfes por Caudillo de otro Pueblo reverente, y obsequioso. Entra Moyfes à pedir por su Pueblo como fiel Abogado, y le haze dos argumentos à la rigurosa justicia, inspirados por la Sabiduria piadosa. Señor, porque os enojais con tanto rigor, quando aveis mostrado vuestra Omnipotencia con mi pueblo, quebrantando las cadenas que padece en Egipto? *Cur Domine transcurrit furor tuus contra populum tuum, quem educlisti de terra Egypti cum fortitudine magna & in manu robusta?* Este argumento se funda en la grandeza del Bienhechor: pues es propiedad del Bienhechor generoso redimir cautivos, no para quitarles la vida, sino para comutar en dulce amparo las cadenas. Fuerte argumento es este para mover à la piedad. Con todo esto hallò Moyfes otro argumento mayor:

Matth. c.  
27.

Exod. cap.  
32. ver. 11

## LOS DOLORES DE MARIA SANTISSIMA 387

yor: *Ne queso dicant Egyptij: calidè educlit eos ut interficeret in montibus, & deleret à terrâ: quisque trætua.* Hugo Cardenal: *Duo allegat Moyfes pro populo. Primo collata benesitâ secundo, irrisionem hostium.* El primer argumento, fue mover la piedad de Dios con el memorial de sus beneficios, para que se continuassen en la vida del Pueblo. El segundo argumento fue mover à Dios, con lo que blasfemarian los Egepcios, si Dios destruyesse en los desertos al Pueblo redimido. Y este es el argumento mas fuerte para Moyfes? Mas le mueve à Moyfes el evitar la blasfemia de los Egepcios, que el evitar la muerte de vn Pueblo à quiè la mano de Dios librò de prisiones, y calabozos? Si. La razon es: porque Moyfes gozava el oficio de ser madre, y nutrizia, que llevaba al Pueblo en el gremio de su cuydado, y vigilancia: *Porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutrix infantulum.* El Pueblo era como hijo de Moyfes para la ternura, y amor. Moyfes amava mas la honra de Dios, que la vida del Pueblo de Israel, y así mas le asigian las blasfemias de los Egepcios contra el honor Divino, que le podia asigir la muerte en la sangrienta plaga de su Pueblo. Esto que mas sintió Moyfes, fue lo que mas afligió à la Madre Celestial de Iesus. No tanto sintió las penas de su Hijo atormentado, quanto las blasfemias que fulminavan los Judios. Esta fue la mas sangrienta aljava, y de mas crueles factas contra el Coraçon de Maria.

Supuesto pues que mas padeció Maria angustiada por las culpas, que dolorosa por las penas, descubramos en el Concilio de la Synagoga, la penetrante causa de las angustias. Tres propiedades queria Dios en los Consejeros de

Moyfes. Temor de Dios, verdad, y desinterès: *Provide autem de omni plebe viros potentes & timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui odierit avaritiam.* De estos se debia formar el Concilio *Sanhedrim* de Jerusalem: pero estas tres propiedades faltaron en los Consejeros del infernal Concilio-bulo que se armò contra Christo. Faltò el temor de Dios, pues reynava la embidia cruel: *Quia hic homo multa signa facit.* Faltò el conocimiento de la verdad; pues la noticia lisonja de seguir à Cayfàs, governrò el dictamen de vna sentencia cõ herro: *Vos vestitis quidquam.* Faltò el desinterès: pues los movió el pretexto de sus casas, y hazien-das para quitar à Christo la vida: *Veniunt Romani, & tollent locum nostrum & gentem.* Tuvo Maria Santissima ciencia infusa, que penetrò los coraçones, y pensamientos del Concilio reprobò, y así conociò la fealdad de estas culpas, que formaron los tres filos de la espada mas rigurosa. Maria Santissima se llama en las Divinas Letras Madre de la Caridad perfecta, del temor de Dios, del conocimiento de la verdad, y de la esperanza que se funda en el Eterno bien, y no en los intereses de este mundo infeliz: *Ego Mater pulchra dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sancte spei.* Hugo Cardenal, *qua nihil sperat nisi sanctum.* Porque en el amante Coraçon de Maria, brillò tanto el temor de Dios con la verdad, y desinterès; por esto sintió con tanta vehemencia la embidia, mentira, y codicia, que mancillaron al Concilio de la Synagoga.

La falta de temor de Dios es la primera falta de quien ha de gobernar. Piensa el mundo, que quiè sabe mas del politico atheismo, sabe mas de la razon de estado. Pero

Ccc 2 que

Exod. cap.  
18. ver. 21  
& Numer.  
c. 11. v. 16

Ecclesiast.  
c. 24. v. 24  
Hugo. lib.  
10m. 3.

que bien defengaña à las Monarquias el tiempo! Reyno que no se funda en el temor, y subordinacion al supremo Rey, en vez de levantar mas la estatua, està llamando al goipe de la piedra. Los consejos han de ir siempre pautados sobre los preceptos Divinos: porque como Dios gobierna por superiores causas, torcerà la llave de su Providencia, para confundir todas las maximas de la humana politica. El temor de Dios es vn Parayso de bendiciones: *Timor Domini sicut paradisus in benedictionibus.* El temor del mundo es vn desierto de espinas, y abrojos. El temor de Dios se llama Parayso: porque el agua de su Fuente dividida en quatro rios, es la fecundidad, y beneficio del Vniverso. Quando en los Consejeros, y Magistrados reyna el temor de Dios, se halla vn Parayso de bendicion feliz, que riega à los Pueblos con el buen exemplo de la virtud. Quando los Consejeros no temen à Dios, tampoco temen al Rey. La Reyna, madre de Salomon llamò à su hijo, no con el nombre de Salomon, sino con el nombre de Lamuel: *Verba Lamuelis Regis. Visio, qua eruditote eum mater sua.* Qué significa Lamuel? Un varon con quien està Dios. El mismo Salomon lo interpreta: *Visio quam locutus est vir, cum quo est Deus.* Con el Rey en quanto Rey està Dios: porque es el Rey vn Vicario visible de Dios, para el gobierno temporal. Luego quien no teme à Dios, menos temerà al Rey, con el respeto que pide la virtud de la fidelidad. Aya en los Consejeros, y Magistrados, varones de buen exemplo, sin escandalos, ni insultos, y temerà à Dios, y al Rey la fervidumbre de los Pueblos.

Necesitando de agua el Pueblo de Israel, se juntaron los Principes del Pueblo en el margen de

vn pogo; descubriendose vn rico manantial de aguas, como lilonja de los sedientos: *Tunc cecidit Israel carmen istud: ascendat puteus.* No solo Dios franquea el agua, sino dispone que el agua suba: Si. Y refiere la Paraphrasis Caldaica, que aquella Fuente milagrosa subió à los collados, y de los collados baxò à vn valle profundo, y despues bolviò à subir à lo alto de vn risco, sin cauze artificial que la diese elevacion: *Ex quo datus est eis fons ille descendit cum eis in corvallis, & ex corvallis ascendit cum eis in colles, & ex collibus in vallem, que erat in agris, sive in regione Moab, usque ad summitatem collis, que respicit versus Bethiesimon.* Siendo el agua cuerpo grave, y no leve, y no valiendose de artificiosos cauzes: de qué medio usaron los Israelitas, para que el agua subiesse desde las plantas del valle, hasta la cabeça de los montes? Porque diò la forma del exemplo la cabeça de los Principes: *Effuderunt capita populi, scribe scilicet eum baculis suis,* dize la Caldaica, y el Texto lo confirma: *Paraverunt duces multitudinis in datore legis, & in baculis suis.* Hizòse el prodigio formando los Principes vn furco en la tierra con el baculo. Iban delante los Magistrados con las varas abriendo el furco; y las aguas iban trepando, con obediente, y docil seguimienro: *Aguas subleutas fuisse per canales sive ductus, quos Principes (baculis quos in terra post se trahabant) fecerunt,* dize la Glossa de Vatablo. Las aguas que siguen son los Pueblos: *Aqua populi sunt.* Pero como suben las aguas? Con el exemplo de las varas que gobiernan. Si los Magistrados labran furco, y abren passo con el buen exemplo de sus varas, el Pueblo, como arroyo de agua seguirá sus huellas, aunque el seguimienro sea

Numer. c. a.  
21. ve. 17.

Paraptra.  
Caldaic. in  
Bibl. Regia

Ibid. v. 18.

Apoc. 17.

cuecfa arriba. Estèn las varas vezinas, y arentas à la Ley de Dios, y se veràn allanados los montes de dificultad: *In datore legis, & in baculis suis.*

Por esto los Principes, y gobernadores que eligiò Moyses, se llaman poderosos, y temerosos de Dios: *Viros potentes ac timentes Deum.* El Texto Hebreo: *Viros roboris.* Porque pide gran fortaleza, valor, y denuedo; para dar à entender que solo se teme à Dios, y no al mundo. Salomon previno este consejo. Nadie sea exaltado à la silla del gobierno, sino tiene fortaleza para resistir à los poderosos:

Exod. c. 18.

Ecclesiastes  
cap. 7. v. 6.

Ezechiel. c.  
3. vers. 9.

Exod. c. 25

*Noli querere fieri Iudex, nisi valeas virtute triumphare iniquitates; ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in equitate tua.* Rostro de diamante comunicò Dios al Profeta Ezequiel: porque avia de vencer el poder de los martillos en la execucion de su empleo: *Ut adamantem, & ut silecem dedi faciem tuam: ne timeas eos.* Por esto eligiò Moyses à los Cherubines, para que su imagen estuviessse en el Oraculo, en donde se daban las respuestas para el gobierno de el Pueblo: *Duos Cherubim aureos.* Elije à los Cherubines por gobernadores: porque este Coro de Angeles esgrimiò la espada de el fuego delante del Parayso; y quien tiene hechas las pruebas con la fortaleza para desterrar delinquentes, será bueno para el gobierno, que Dios propone.

Confirmò esta verdad el Capitan Banaias, à quien David eligiò para el gobierno de Israel, comunicandole las intimas confianças para el bien comun de su Monarquía: *Fecitque eum sibi David armorum à secreto.* Muchos varones celebres tenia Israel, que por la monarquica prudencia podian aspirar à la silla del gobierno; pero

2. Reg. cap.  
23. ve. 23.

à Banaias le hizo las pruebas su fortaleza, para la suprema confianza: *Ipse percussit duos leones Moab, & ipse descendit & percussit leonem in media cisterna, in diebus nivis.* Ipse quoque interfecit virum Egyptium, virum dignum spectaculo. Fue tanta la fortaleza de Banaias, que sabia luchar, y vencer Leones: cobrigiò el triunfar de vn Gigante Egypcio. Tenia prendas de fortaleza para vencer la mayor oposicion; y con esto era segura, y feliz la prudencia para gobernar. *Hoc est signum, quod non viribus duntaxat, sed prudentia pollebat,* dize Cayetano. La fortaleza sin prudencia, es prenda militar solo para obedecer; la prudencia con valor, es prenda militar, y politica para gobernar. Mas porque en el Texto se le hazen à Banaias las informaciones de fuerte, y valeroso, antes que se refiera su elevacion al gobierno? Porque los Ministros han de ser espejos de su Rey; y la propiedad del Rey en el mismo Texto la pintò David. El fuerre de Israel me habló (dize David) dandome vn alto consejo para gobernar: como la luz de la Aurora quando en su gremio nace el Sol, será tu Reyno feliz (alsi empeçò el Reynado de V. Magestad: vn Sol infante en los brazos de su madre la Aurora, que gozò la tutela de su Oriente) *Sicut lux Auroræ, Oriente Sole; mand absque nubibus rutilat.* Pinta Dios à David la profecia de su Reyno glorioso en vn Sol que despeja las nieblas de el emisferio: *Prævaricatores autem quasi spina evellentur universique non colluntur manibus.* Et si quis tangere voluerit eas armabitur ferro, & ligno lanceato. Los delinquentes de la Monarquía son abrojos, y espinas de la campaña; y para arrancar estas espinas de la tierra, no ha de ser el medio la ma-

Ibid. v. 20.

2. Reg. cap.  
23. vers. 6

no,

no, sino la manopla, ò guante de malla; no ha de ser el medio el decreto benigno de la pluma, sino la severidad rigurosa de vna lança. Con esta fortaleza de los Reyes, logra la Monarquía vna serenidad de luz en el Horizonte. Pues si Dios aconseja à David que tenga fortaleza para el gobierno; justo es que Banaias se acredite de fuerte, si ha de subir à vn folio, que representa como espejo à su Duño Soberrano.

La falta de verdad en el Concilio es la segunda oficina de innumerables daños. La falta de verdad suele nacer, ò de la injusticia, ò de la embidia, ò de la culpable ignorancia. Estas tres madres de crueldades entrañas tuyo la falta de verdad en la Synagoga; y estas tres infernales Parcas vnidas, hizieron proceso à Christo para cortalle la hebra de tan benefica, y amable vida. Los de este reprobo Concilio defendieron con afectada ignorancia el cumplimiento de las profecias: dieron lugar à las sierpes de la embidia; y admitieron al peso de la injusticia con la falsedad de sus balanças. O que despenadero tan infeliz tuvo en el Concilio la falta de verdad! De setenta Consejeros, los sesenta y siete fueron malos: pues solos Gamaliel, Joseph Abarimathia, y Nicodemus, no ensangrentaron la pluma en la firma de vn proceso tan sacrilego. Si todos los setenta votos huvieran respetado la imagen de la verdad, no huviera padecido ruina tan lamentable la Monarquía de Jerusalem.

Moyfès, Aaron, y sus hijos subieron al Monte Synai acompañando à los setenta varones de Israel, que governavan (en sentir de la Glosa) al Pueblo de Israel. En la cumbre del Monte vieron vna Imagen de la Divina Mage-

rad, sobre vn sitial precioso de zafiro: *Quasi opus lapidis saphirini*. En esse gran folio se manifestó Dios, como Supremo Juez, y Governador de su Pueblo: *Viderunt Deum in specie summi iudicis*, dize Cayetano. Porque se muestra Dios à los Governadores del Pueblo en vn sitial de zafiro? Porque el zafiro fue simbolo del gobierno, y magistrado entre los antiguos, como refiere Pierio. El zafiro gozó la primacia de los Oraculos; por lo qual lo veneravan con reverencia en los Templos; y así el Dios verdadero quiso emendar la estimacion que hazian del zafiro los Dioses falsos: *Apud Gentiliam Deos in magna fuit saphirus reverentia, quod sine eo responsa non dabatur*, dize el Abulense. Eliano refiere, que los Juezes Magistrados, y Governadores de Egipto llevavan sobre el pecho pendiente vna venera de zafiro, y en ella escrita la palabra *veritas*: por la admirable alusion que tiene el color celestial del zafiro con la verdad. Apareciòse, pues, Dios à los setenta Governadores de su Pueblo, poniendoles delante de sus ojos vna tabla de zafiro. Como quien dize, si os acordais de Egipto en los trabajos, acordaos tambien de Egipto en el gobierno. Si los Egipcios no teniendo luz de Fè, son para su gobierno tan amantes de la verdad; que debeis hazer vosotros, pues gozais tan altas luzes de conocimiento? Por esso las Tablas de la Ley se formaron de la piedra zafiro, como refiere la Chaldayca en la Paraphrasis de los Canticos: *Dabo tibi duas Tabulas lapideas extillas ex saphiro Troni Glorie mee*. Porque las interpretaciones de la Ley, se han de escribir en el zafiro, que es espejo de la verdad.

Pero es digno de observacion, que en este Concilio de Jerusalem,

Exod. cap. 24. ver. 10

Pieri. Valeriano, lib. 41.

Abul. super caput 24. Exod.

Elianus de varia Hist. l. 14. c. 34.

Orig. in Ca. the. D. Th. Iona. II.

Eclesiast. c. 24. v. 32

Hug. ibid.

Ester, cap. 14. ver. 3.

aviendo setenta votos, casi todos siguen la voz de vno, que es Cayfas; cuyo nombre se interpreta *vomitus oris*. El que vomitò de su boca la mas cruel sentencia. Persuadiò Cayfas al Concilio la muerte de Christo viendose la embidia, y la lisonja de los Consejeros. La embidia, de los milagros que obrava el Salvador: la lisonja que complacia al voto de Cayfas. O que daños haze en los Consejos la adulacion del dictamen superior! *Conciliati autem ad iram ex verbis Cayphi, taxa verunt ut occiderent Dominum*, dize Origenes. La lisonja que respeta al mayor poder, es la polilla de las purpuras del Senado; es la carcoma que destruye las fillas del Pretorio. Esta falta de verdad en los Consejos es el venablo mas penetrante en el Coraçon de Maria: porque siendo el libro de la vida, y el testamento de los pios legados que franquea Dios, tiene por blason el conocimiento de la verdad: *Hec omnia liber vite, & testamentum Altissimi, & agnito veritatis*. Maria al pié de la Cruz fue Testamento de Christo, y conocimiento de la verdad: porque la conociò con plenitud, y nos la haze conocer: *Et agnito veritatis; quia ipsa plenarie agnovit veritatem, & nos agnoscere facit*, dize Hugo Cardenal. Luego el mayor dolor de Maria angustiada, es la poca verdad que se practica.

Digalo Estèr, que tuvo en cuerpo, y alma muchos coloridos de la imagen, que aplica nuestra Fè à la Madre de Dios. Llorava Estèr la ruina de su Pueblo en los intimos retretes de su Palacio; y se llama solitaria entre el fausto de los criados, y entre el concurso del acompañamiento: *Allava me solitariam*. Examinemos su oracion para que penetremos su angustiada Soledad: *Nè iradas Domine sceptrum tuum*

*his qui non sunt, nè rideant ad rubram nostram: sed converte Consilium eorum super eos*. Llamase Estèr Solitaria, porque no tienen ser los que gobiernan. Todo su temor es de los Consejeros, que al Rey Asuero le pueden persuadir en perjuizio del Pueblo de Israel. De que principio nació este temor, que hirió como facta su affigida voluntad? Tuvo mucha razon para temer con la experiencia fatal de su antecessora la Reyna Vasthi. Llamò el Rey Asuero à Vasthi, para que saliesse al combite sumptuoso en que mostrava la magnificencia de su imperio. Rehusò Vasthi salir en publico. Juntòse luego Consejo para castigar esta inobediencia, y desacato; y todos los Consejeros firmaron, que la privassen de Corona, y Soglio, segun las leyes de los Persas, y Medos: *Scribatur iuxta legem Persarum adque Medorum*. Sentencian à Vasthi segun la ley de los Persas? O que interpretacion tan errada! San Ambrosio, y Severo Sulpicio son de sentir; que antes bien era ley inviolable de los Persas, que no se admitiesen mugeres en el combite de los hombres. Y así dize Flavio Josepho, que la Reyna Balthi observò las leyes, y fueros de Persia, no saliendo à vista de los combidados, por conservar su modestia, y decora: *Voluit ipsa Persarum leges custodire, que ab alienis vxores videri prohibebant*. Las leyes eran en favor de Vasthi; y los Consejeros se valieron de las leyes propicias para fulminar vna sentencia infausta. Que fue la causa? La lisonja de los Consejeros con Asuero viendole impaciente, y furioso por el desacato: *Iratus Rex, & nimio furore succensus: septem duces Persarum qui videbant factorem Regis*. La lisonja con el superior, fue quien torció la interpretacion de la verdad. Pues no quereis que

Ester, cap. 1. ver. 19.

S. Ambrosio, lib. de Ella, cap. 15.

Joseph. lib. 11. cap. 6.

esté solitario, angustiado, y affigido el corazón de Estèr? Donde no ay Consejeros de verdad, se maneja el Cetro del Rey por los que no son: *Sceptum tuum his qui non sunt.* Luego si el Ministro que no es verdadero no tiene ser; aunque estén los Consejos llenos de votos, en faltando la verdad, quedan como desertos.

La suma codicia de los Consejeros fue el tercer filo de la espada que atravesó el Coraçõ de Maria, llamase Maria Madre de la esperanza, que es santa porque se emplea en los bienes eternos: *Es sancte spei.* Los Consejeros de este Concilio nada pensaron menos que los bienes eternos: porque solo fixarõ el ansia en no perder los intereses, y bienes del mundo.

*S. August.* *Temporalia ergo perire simuerunt, & vitam eternam non cogitauerunt,* dize San Agustín. Conocióse el interés del Concilio en que temieron perder el aplauso del Pueblo, si continuava Christo con los milagros; y temian perder con el aplauso los emolumentos, y el fruto. En conocer el Principe que reyna la codicia en vn vassallo, lo mismo es encomendalle gobiernos, que al mar encomendalle los rios, para que se los beba con labio hidropico, y sediento. A Giezi Ministro codicioso castigó con lepra el Profeta Eliseo: porque no ay cosas mas conocidas que la codicia, y la lepra: por lo qual mandava Dios que fuese el leproso progenero de su dolencia: *Contaminatum ac fordidum se clamabit.*

*Leuit. 13.* No ay vicio mas facil de conocer que la lepra de los Ministros. Conocefe en los criados ansiosos por el regalo; conocefe en el apego de los familiares, y domesticos; y conocefe en la voz comun del Pueblo, cuyo clarin destemplado, ó sonoro es la afrenta, ó decoro de los

Ministros. La comun, y primera fama de los que gobiernan, ha de ser el informante para las segundas sillas. Quando el que gobierna no mueve la comun querella de los pobres, ni siembra con su codicia inquietud en las voluntades, puede elevarse de plaza, en plaza a mas altos dosesles. Considerad pues quan angustiado estaria el generoso, y franco Coraçõ de Maria Sacratissima, con la ciega codicia, que en este Concilio reynava!

Menor virtud fue la de Samuel, y apareciendose despues de muerto a Saul, se quexó de que se avia inquietado con la aparicion: *Quare inquietasti me, vi sicitarer?* Pues de qué se inquieta la alma de Samuel quando le habla, y consulta Saul? Porque para Samuel era el tratar con Saul vn amargo susabor; y así reulava la ocasion de que le pudiesse preguntar: *Quid interrogas me, cum Domine recesserit a te?* Fue Saul codicioso: pues la causa de no obedecer al mandato de Dios en los despojos de Amalech, fue por la codicia, y ciega imaginacion de que los prisioneros le avian de revelar grandes tesoros ocultos: *Saul cupiditate du-*

*Lyran. Saul sperabat habere de eo magnam per redemptionem; vel per eum oculi.* *1. Reg. cap. 15.*

*thesauri revelationem: & eadem cupiditate reservavit meliora de praeda,* dize la Serafica Lyra. Y Samuel? Fue vn espejo de generosidad contra la codicia de Saul: *si de manu*

*cutisquam munus accepit; & contem-* *1. Reg. cap. 12. vers. 3.*

*nam illud hodie, restituiamque vobis.* Y así el Espiritu Santo formó el mas noble epitafio de Samuel: *Pe-*

*cunias & usque ad calcamenta ab omni carne non accepit; & non accusavit illum homo.* Pues si Samuel tiene sumo despejo, y desinterés en su coraçõ, aun despues de muerto, se inquietará si le quiere

*1. Reg. cap. 28. ve. 15.*

*Lyran. Saul sperabat habere de eo magnam per redemptionem; vel per eum oculi.* *1. Reg. cap. 15.*

*1. Reg. cap. 12. vers. 3.*

*Ecclesiast. 22.*

*1. Reg. cap. 12. vers. 3.*

ha-

## LOS DOLORES DE MARIA SANTISSIMA. 393

hablar Saul: Pues si la codicia inquieta a la quietud de las almas, que comocion causará en las Republicas? El golpe de esta inquietud padeció el Coraçõ de Maria con la ciega ambicion, y codicia, que inquietava como terremoto los dictámenes del Concilio. Quantos afectos huvo a los intereses terrenos, tantas heridas padeció el pecho que respirava solo con lo divino.

### §. III.

EL mismo desconsuelo de sus penas sirvió de consuelo para su vizarlas; siendo el dulce nectar la resignacion Divina. Esta suavissima resignacion con la soberana voluntad, fue el remedio contra las espinas, la medicina de los clavos, el bálsamo de la lanza, el pinal contra la esponja, el lecho de flores para la Cruz, y el amante lenitivo para el dolor. Conocióse por el efecto; pues tembló la tierra, el Templo rasgó en el velo su vestidura. Eclipsaronse las celestiales lumbreras, las piedras despedazaron sus entrañas: y Maria que

*S. Ambros.* *de institut.* *Virg. ca. 7.* *S. Anselm.* *amaritudinem, non maledicebat, non murmurabat, nec vindictam hostium a Deo petebat.* Antes bien se reveló a Santa Matilde, que vnida dulcemente con el Alma de su Hijo, se conservava inmóvil, y animosa columna, entre los terremotos, y baybenes de la tierra: *Quia omni creatura in morte Filij Dei dolente, ipsa sola cum Divinitate immobilis, & gaudens, Filium suum pro mundi salute voluit immolari.* Conservóse en

*S. Meibild.* *lib. 1. revelat. ca. 56.* *& Joannes Gerson, su-*

siente mas que todos, como lo muefta? No se lee que lloraste, dize San Ambrosio. No mesava sus cabellos, ni rasgava el vestido, ni explicava en destempladas voces su sentimiento: *Non se laniabat in tanta amaritudinem, non maledicebat, non murmurabat, nec vindictam hostium a Deo petebat.* Antes bien se reveló a Santa Matilde, que vnida dulcemente con el Alma de su Hijo, se conservava inmóvil, y animosa columna, entre los terremotos, y baybenes de la tierra: *Quia omni creatura in morte Filij Dei dolente, ipsa sola cum Divinitate immobilis, & gaudens, Filium suum pro mundi salute voluit immolari.* Conservóse en

pié al pié de la Cruz, porque la

rectitud de intencion que tenia Christo para sacrificarse, se pintó en el Coraçõ de Maria para ofrecerse; y si faltasse quien clavasse a su Hijo en la Cruz, tenia animo, y resignacion (superior al resignado espíritu de Abraham) para sacrificar a su Hijo, obedeciendo con amor al precepto Divino, por el bien del linage humano: *Parata enim stetit, si non adesset manus percussoris, dize San Ildefonso: Pendeat Ser. de Ascensione Crucis Filius, Mater se persecutori sumptibus offerebat,* dize San Ambrosio. *S. Ambros.*

Era en Maria mas crecido el amor a las Divinas Leyes, que no el fervoroso amor de madre: y así cedió el maternal afecto, a las Leyes del Precepto Divino, gozando en el mortal conficto, las conformidades mayores del consuelo.

Que admirable, y misteriosa pintura propone Salomon de los cabellos de su Esposa! Como los rebaños del Monte Galaad son las trenças: como los cogollos de la palma son las hebras victoriosas: *Capitulum sicut greges caprarum, que ascenderunt de Monte Galaad: Come capitulum eius sicut elaste palmarum.* Qué tienen que ver los rebaños del Monte, con las palmas triunfantes? San Gregorio entiende por estos rebaños de Galaad a las manadas victoriosas de los Martyres, que resignandose con la voluntad del Pastor Eterno, se sacrificaron a las aras de la martirio, para dar en credito de la Fè el mas illustre testimonio: *Grex itaque iste caprarum de Monte Galaad ascendit, quia populus Ecclesie eo magis fide se ad eterna suspendit, quo fortius sanctos Martyres eidem fidei testimonium perhibuisse servit.* Aora se conocerá la proporcion entre los rebaños de Galaad, y las hojas de la palma destinada para premio del vencedor: pues quando los Martyres se sacrificavan como re-

*Cantic. c. 4. vers. 2. & 6. 5. ve. 11.*

*S. Gregori.* *super cap. 4. Cant.*

ses al cuchillo, logran la palma del vencimiento. Maria es la principal Esposa del mejor Salomon, cuyos cabellos ò pensamientos, se podian contar, y peynar como inumerables martirios, dize el Abad Ruperto. Estando Maria al pie de la Cruz, fue Palma victoriosa con tantos martirios de compasion como cabellos, ò pensamientos de lorosos sacrificio à la Divina voluntad. Así lo explica Guillermo

Rupert. super Cantic. cap. 4.

Abad: *Stabat illa iuxta Crucem sicut lesa, atque eo ipso sibi quodammodo erat in crucem erecta, stando iuxta Crucem Filij: ipsa sibi quodammodo per affectum maternum facta erat crux. Sic ergo cum staret iuxta insignem illam palmam, statura eius assimilata est palmæ.* Contemplad à Maria que con sus pensamientos forma vn rebaño de Martyres sacrificados. Contemplad al pie de la Cruz como Palma victoriosa, cuyos frutos son el consuelo de su alma afectuosa, por la suavidad resignada; alegre, y conforme de su conciencia: *Est planè palma mar-*

*tyribus suavis ad cibum, umbrosa est in Dom. ad requiem, honorabilis ad triumphum,* dize San Ambrosio. De donde nació en Maria la suavidad, y consuelo que fructificò la Palma de su espíritu, con tantos martirios, como pensamientos. Mirad estos pensamientos de Maria como son: *Come capitis tui, sicut pur-*

*pura Regis.* Los cabellos, ò pensamientos de Maria eran como la Purpura del Divino Rey. En lo material, porque al pie de la Cruz recibió Maria muchas gotas de Sangre en la Cabeça, que destilava Christo como Purpura de sus Llagas preciosas, como prueba el

Aloys. No-Autor de la *Umbra Virginea.* En lo varius en espiritual; porque los pensamientos de Maria, eran como la Sangre purpura de Christo Rey, que de Maria Dorravam con tolerancia, pacienlosa.

cia, y resignacion: *Rubebat caro Filij sanguine passionis, Rubebat materne ille cogitationes, vitta dicam, sanguine compasstonis: bene ergo illi dicitur; come capitis tui, sicut purpura Regis,* dize Guillermo Abad. Pues si Maria tiene sus pensamientos teñidos como la Purpura, y Pasion de Christo, aunque el coraçon padezca los dolores, gozará el consuelo alegre de las conformidades; y así tendrá de los Martyres el sacrificio doloroso, y de la palma gozará el fruto de la suavidad, gozo, y consuelo: segun la parte sensible vivirá atravesada con la espada executiva; segun la parte racional, gozará la serenidad de la alegría, como fruto suave de la paciencia: *Deus autem patiente & solati.*

Hallò Maria el consuelo de sus penas en la charidad fervorosa, y en la resignacion divina: pero tam bien hallò consuelo contra el dolor de las agenas culpas, viendose eligida por Madre de Juan, y de todas las almas de la Iglesia, para abogar, y mediar con su misericordia. Conociòse por el efecto; pues la benignidad de Maria, padeciò al pie de la Cruz los dolores de vn parto espiritual; poi que tantas almas avian de nacer de las Entranas de su amor. Y así refiere Simeon Metafrastes, que quando llegó el Sagrado Cadaver de Christo à los braços de Maria, se enlaçò la Madre con su Hijo precioso adorando sus Llagas, y regandolas con abundantes lagrimas de compasion, y ternura: *Clavos qui extraherantur in sinu suo accepti, & membra illius amplexa est, parim quidem vultu astringens, parim quidem suis lacrimis plagas emundans.* Las fuentes de los ojos de Maria davan liciones de llorar à las almas, para que con los llantos de la penitencia suavizassen à Christo el dolor

Guillelmus Abbas Beccensis in Cantic. c. 7. vers. 5.

Ad Roman. cap. 15.

Simeon Metaphrast. 15. August. & ex eo Baronius, anno 34. c. 11

de las injurias. El Espíritu Santo nos aconseja, que quando veamos al Arco Iris celestial, bendigamos al Soberano Criador por este luciente rasgo de su admirable pinxel: *Vide arcum, & benedicite eum qui fecit illum.* Este Arco Iris se mejorò quando al pie de la Cruz fue Maria el Iris de la Divina reconciliacion. Dixo Seneca que quando aparece el Iris en el Ocaso del Sol, anuncia la suavidad de rocío para las plantas, y profetiza vna lluvia lenta para fecundidad de la tierra: *Arcus si circa Ocasum resulsit rorabit, & leniter impluet.* En el Ocaso de Christo Sol apareció el Iris de Maria al pie de la Cruz, anunciando el dulce rocío de la Iglesia, y la lluvia suave de lagrimas, con que las almas avian de templar à Christo sus penas.

Ecclesiast. c. 43. v. 12

Seneca, lib. 1. Nat. questionum, cap. 6.

Luc. c. 23.

Isaie c. 32. vers. 2.

Conociòse esta influencia de penitentes lagrimas, pues muchos de los Judios que antes improporavan à Christo, se convirtieron en penitentes llantos dandose golpes en los pechos: *Percutientes pectora sua revereabantur.* Conviòse el buen Ladron, aplicando los tormentos del suplicio por purgatorio de sus pecados. Conviòse el Español Centurion rayandole Dios la luz entre los Eclipses de el Sol. Conviòse el Soldado Longinos, que le abrió à Christo el Costado. De estas conversiones fue Maria la preciosa Oficina de la soberana clemencia; y así el Profeta Isaias anunció la felicidad de la Iglesia en la sombra de vna piedra, que en el desierto es el consuelo, y refugio de los pasajeros fatigados: *Et umbra petre prominens in terra deserta.* Esta piedra del desierto fue Maria en el Monte Calvario, como asylo, y consuelo amoroso de los pecadores convertidos. Mereció Maria Santissima la contrición de los que lloravan:

mereció al Centurion el oriente de la Fè; mereció à Longinos, la iluminacion en los ojos de cuerpo, y espíritu; mereció al buen Ladron el Memorial afectuoso del Parayso. O celestial Piedra de amparo, refugio, y consuelo para todos! Qué bien lografte el consuelo de las angustias en la seriedad de contrición, y lagrimas! O qué gozo tuviste por laurel de tus congojas, viendo tantas almas convertidas en la Cruz de la penitencia!

Vn sueño misterioso tuvo el Sato Mardocheo, cuya pintura fue: que vna fuente creció à los caudales de Rio, y despues se convirtiò en el mas hermoso Planeta del Cielo. Pero fe ha de notar, que despues de convertida en Sol se defató en abundantes lluvias para beneficio de la tierra. En esta pintura enigmatica se representavan las angustias de la Reyna Estèr, y el brillante, y festivo consuelo de su coraçõ: *Fons parvus qui crevit in fluvium, & in lucem Solemque conversus est, & in aquas plurimas redundavit: Estèr est.* Hallòse la Reyna Estèr con vna dia de tinieblas, congojas, angustias, y mortal sentimiento, quando que estava condenado à muerte su hijo el Pueblo de Israel: *Fuitque dies illa tenebrarum, & discriminis, tribulationis, & angustie, & ingens formido super terram.* Logró Estèr el consuelo de sus angustias, y el premio de sus ansias, representado en la luz del Cielo. Así pintò Job la imagen de las angustias, quando se convierte en consuelo, y alegría del alma: *Miserie quoque oblivisceris, & quasi aquarum que preterierunt, non recordaberis. Et quasi meridianus solgor confurget tibi ad vesperam.* En qué se conociò este consuelo de Estèr? *In aquas plurimas redundavit.* Influidy celestiales aguas: pues por su causa se convirtieron muchos Gentiles à la Fè Divina.

Estèr c. 10. vers. 6.

Ibid. c. 11. vers. 8.

Job. c. 11. vers. 16.

*Esther. c. 8.  
vers.*

*Cornel. libi.  
dem. c. 10.*

*ver. 6. alt.*

*Esther sua  
opera, &*

*studio in-*

*gentem pro*

*duxit Iudeo*

*rum populū*

*multosque*

*Gentiliū ad*

*Deum, &*

*Iudaismum*

*conuertit.*

Digalo el Texto: *In tantum ut plures alterius gentis, & sectæ eorum religioni, & ceremonijs tangerentur.* Vió Estèr la cosecha de sus angustias, el fruto de sus congojas, y el consuelo de sus agonias: pues con tantas almas convertidas à la Fè formò vn ramillete de flores suaves, para templar el herial de sus abrojos, y dolores. Padeciò Estèr cruels agonias de parto, en la amargura de su sentimiento; pero fue parto espiritoal de almas consagradas à la Fè Divina, para que con el consuelo de tantas vidas se endulçasen las angustias passadas. Esto es lo que al piè de la Cruz passò con Maria. Su consuelo se formò con tantas conversiones de almas contritas, y fervorosas. Mucho padeciò con la angustia de oir blasfemar el nombre, y Reyno de su Hijo; pero tuvo el consuelo en el aplauso del Centurion, en la suplica del Parayso, en la iluminacion del Soldado ciego, y en los golpes de tantos pechos penitentes, contritos, y llorosos. Ha! Señora. Quien se arrima à tu sombra, que no participe luzes, y centellas para bien de su alma, y para consolar tus angustias? Quien busca la cercanía de tu influencia, que no halle el fruto de la Sangre Divina?

*La Esposa de los Sagrados Can-*

*onicos dize, que su Esposo Christo*

*es Racimo de oloroso Cypro en*

*las viñas del balfamo: *Botrus Cypri**

*dilectus meus mihi in vineis Engaddi.*

*Què balfamo? El precioso, y arom-*

*atico de la Region de Engaddi;*

*que en sentir de San Ambrosio,*

*representa à la Region del Monte*

*Calvario, en donde Christo Cru-*

*cificado fue Aromatico, y celestial*

*Cypro: *Christus ergo Crucifixus est**

*in Calvario Cypri in Engaddi,* dize Justo

*Orgeliano. Maria Santissima al*

*piè de la Cruz, fue vid preciosa de*

*Balfamo, que se enlazò con el San-*

griento Racimo del cadaver de su Hijo sacrificado: *Quasi balsamum non mixtum odor meum.* Dicia yo, que Maria Sacratissima se podia llamar Mirra muy amarga en el monte de sus penas: *Vadam admòtem Myrræ.* San Teodoro: *Myrra est passio, & mors Christi.* Pues si el Calvario es monte de Mirras, como en èl es Maria Balfamo de Divinas fragancias? Porque el Balfamo con su sombra quita el veneno à las viboras: *Umbra eius contacta viperas innoxias esse,* dize Pausanias. Y quantos participaron la sombra de Maria en su amparo, y en sus ruegos, dexaron la ponçoña del pecado. Esto es ser Maria Balfamo, quando en el Calvario fue su Hijo Cypro oloroso. En sentir de San Vicente Ferrer, se convirtiò el Buen Ladron, porque le tocò la sombra del Braço de Christo. Entre Christo, y el Buen Ladron estuvo Maria como Abogada, orando por el Ladron feliz de la mano derecha, dize San Pedro Damiano. Luego à vn tiempo hizo Maria dos sombras à la Cruz del Buen Ladron: la de su Cuerpo Virginal, y la de su poderosa intercessión para el bien. Mirad pues, el efecto en el Ladron feliz. Porque si antes tenia lengua de vibora, fulminando oprobios contra Christo, la sombra del Balfamo de Maria, le quitò el veneno con el temor Santo, humildad, y penitentes sollozos.

Este es el espejo acerado de la Paciencia de Maria, que representò los sentimientos de Christo, por las penas que padecia, y por las culpas con que le injuriavan. En lo primero fue Maria Dolorosa, en lo segundo fue Angustiada. Como Dolorosa abreviò en el corazón los clavos, y espinas compadeciendo: fue vnica Lamina de invencible Paciencia, quando recibió por sñcel el riguroso golpe de lan-

*Ecclesiasti.  
cap. 24.*

*Canticor. c.*

*4. vers. 6.*

*Cornel. libi.  
dem. Mons*

*Myrræ est*

*mons Cal-*

*varie.*

*Pausanias*

*in Bœoticis*

*lib. 9.*

*S. Vicent.*

*Ferrar.*

*Serm. Pa-*

*rasceve.*

*S. Petr. Da-*

*mian. apud*

*Salmerò in*

*Evàng. tom.*

*10. tracta-*

*tu 40.*

lança. Formò su vida con muchas muertes encadenadas, para dilatar el espectáculo de sus congojas. Como Angustiada sintiò mas la falta de temor de Dios, verdad, y desinterès; que fueron los tres filos que tuvo la embidia del Concilio mas infeliz. El consuelo de este espejo fue la luz que recibió de Christo en la resignacion con la voluntad Divina; en el fruto de la Conversion de almas, y en verfe eligida por Madre, y celestial Asylo de la Iglesia. Aprendamos

en Maria à ser espejos de la Pasion de Christo, ò en la dulce contemplacion de tan singulares beneficios; en la paciencia, y conformidad que haze meritoria la Cruz de los trabajos: Pues por este medio se logra el consuelo de la conciencia, la quietud de las almas, el fruto de las buenas obras; y se participa de la sombra de Maria el Balfamo precioso de la gracia, como salud eterna de la Gloria.  
*Ad quam, &c.*

